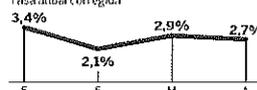


ECONOMÍA Y NEGOCIOS

ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

Tasa anual corregida



» **MÁS ACTIVIDAD EN FÁBRICAS**
La producción industrial creció en abril un 2,7% con respecto al mismo mes de 2015, una vez corregidos los efectos de calendario. El sector de los bienes de equipo fue el que más despuntó, con un alza del 11,2%.

El Banco de España prevé que el PIB se ralentice al 2,1% en 2018

ANTONIO MAQUEDA, Madrid
El Banco de España augura una progresiva desaceleración de la economía española. Según su informe de previsiones, el PIB crecerá este año el 2,7%, el año próximo el 2,3% y en

2018, el 2,1%. El fin del petróleo barato y la incertidumbre global pueden lastimar el crecimiento. Además, el organismo insiste en otro riesgo más inmediato que podría acabar pasando factura: el actual escenario político.

Justo cuando las encuestas arrojan otro Parlamento fragmentado donde se antoja difícil una mayoría suficiente para gobernar, el organismo dice que "prolongar el periodo de incertidumbre" puede retraer el gasto.

El supervisor dedica parte de su informe de previsiones hasta 2018 para lanzar un aviso inmediato: la falta de Gobierno puede acabar lastimando la economía si se alarga. "La prolongación del periodo de incertidumbre política, tras la convocatoria de unas nuevas elecciones legislativas, puede dar lugar a que los agentes posterguen temporalmente algunas decisiones de gasto como consecuencia de la indefinición acerca del curso futuro de las políticas económicas".

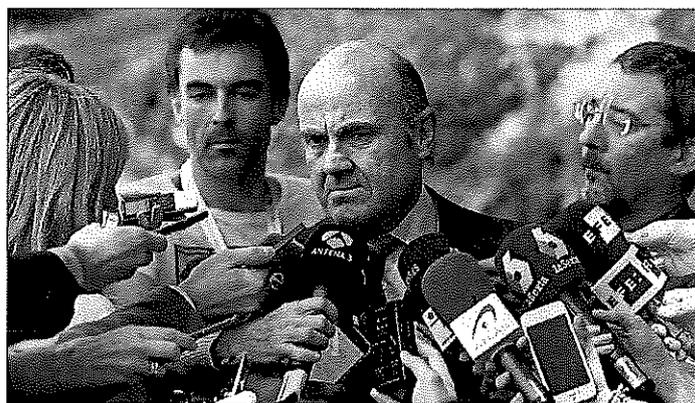
El organismo supervisor no sólo se ciñe a la falta de Gobierno. También pone el foco sobre la política fiscal: "La incertidumbre afecta tanto a la pauta temporal del proceso de consolidación fiscal como a su composición y, por consiguiente, al efecto final de este proceso sobre la actividad". Es decir, mientras no se sepa qué ocurre con el déficit público, los agentes económicos siempre albergarán la duda sobre si vienen nuevas subidas de impuestos o recortes, lo que al fin y al cabo siempre se traduce en un aplazamiento de las inversiones. "En la medida en que estos aspectos de la política fiscal finalmente aplicada se separen de los supuestos incorporados a este ejercicio de proyección, podrían producirse efectos sobre el escenario previsto de evolución de la actividad", remacha.

Riesgos del exterior

Aunque el Banco de España se detiene en este informe más de lo habitual en los riesgos políticos, no es la primera vez que resalta el impacto de la incertidumbre. En abril el director de su servicio de estudios, Pablo Hernández de Cos, aconsejaba "priorizar tanto la culminación del proceso de consolidación fiscal, que resulta esencial para mantener la confianza, como perseverar en la aplicación de las reformas estructurales".

No solo la falta de Gobierno amenaza la economía: los riesgos procedentes del exterior también pueden tener impacto. En concreto, subraya la persistencia de la incertidumbre sobre la evolución de la economía global, en especial en el caso de los emergentes y su posible impacto sobre las exportaciones. Y sobre todo destaca las tensiones que podrían generarse como consecuencia del referéndum del Brexit en Reino Unido.

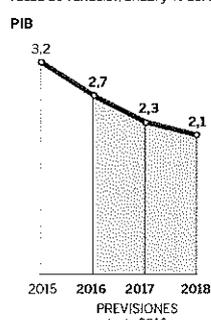
Pese a los riesgos que llaman a la puerta, el Banco de España



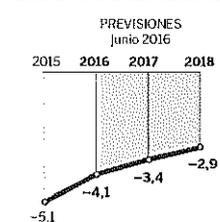
El ministro de Economía en funciones, Luis Guindos, el lunes en el campus de IESE de Madrid. / ALVARO GARCIA

Previsiones económicas del Banco de España

Tasas de variación anual y % del PIB



DÉFICIT DE LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS



	2015	2016	2017	2018
IPC	-0,5	-0,5	1,5	1,7
Empleo	3,0	2,5	1,9	1,8
Tasa de paro (% de la pobl. activa)	20,9	19,7	18,3	17,3

Fuente: Banco de España.

EL PAÍS

considera que el PIB de España seguirá creciendo, aunque cada vez a menor ritmo, y siempre sostenido por la demanda doméstica. Se relajará hasta el 2,3% en 2017 y al 2,1% en 2018, año en el que, pese a ello, el paro bajará al 17%. Son cifras inferiores a las que el Gobierno maneja y las Justificadas, como ya hizo la OCDE hace unos días, ante el fin de algunos impulsos que España ha aprovechado este año, pero que empiezan a perder fuerza. En especial,

los bajos precios del petróleo o el euro débil. El aumento de la renta disponible por el bajo coste del crudo, reza el informe, irá "perdiendo fuerza durante el presente año, lo que explica la moderación del ritmo de avance del consumo privado" hasta 2018.

Entre los aspectos positivos, el supervisor cita las medidas de política monetaria del Banco Central Europeo, que podrían tener un impacto incluso mayor del esperado.

Mejora en la estimación de déficit público

En el informe de previsiones publicado ayer, el Banco de España mejora tres décimas su estimación de déficit para este mismo año hasta el 4,1% del PIB, aún por encima del objetivo del 3,6% comprometido con Bruselas.

Respecto al déficit de 2017, mantiene sus vaticinios en el 3,4%, lejos del 2,5% exigido por el Ejecutivo comunitario. A juicio de la entidad que encabeza Luis Linde, el desfase presupuestario no bajará del 3% hasta 2018, y lo hará por muy poco: en ese año tan sólo se logrará un 2,9% según las nuevas proyecciones de la autoridad monetaria.

De acuerdo con estas proyecciones, la mejora de la desviación de 2016 se produce porque el organismo tiene en cuenta la aplicación de las medidas incluidas en el Programa de Estabilidad enviado por el Ejecutivo en funciones a la Comisión Europea. En este plan, el Gobierno recogió una rebaja del gasto en la Administración central de cerca de 2.000 millones de euros, así como la previsión de otros 1.500 millones de ajuste en las comunidades autónomas.

La economía de la eurozona crece al mayor ritmo del último año

CLAUDI PÉREZ, Bruselas
Puede que el mundo vaya camino de una nueva recaída en la Gran Recesión. Puede que China dé un susto cualquier día. Pero ni la sempiterna crisis griega ni la amenaza de salida de Reino Unido de la UE ni la parálisis política en España ni el riesgo de deflación afectan a la velocidad de cruce de la eurozona. El PIB del euro creció el 0,6% en el primer trimestre, el mayor ritmo en el último año, según Eurostat. La agencia estadística de la UE elevó una décima su previsión anterior. España tira con fuerza del carro entre las grandes economías (con un alza del 0,8%), pero Alemania (0,7%), cuatro décimas más que en el trimestre anterior) y una sorprendente Francia (0,6%, dos décimas más que a finales de 2015) le pisan los talones. Incluso el PIB de Italia, que lleva 15 años prácticamente sin crecer, avanza esta vez al 0,3%, una décima más.

No todo son buenas noticias. Europa confirma que recupera así el nivel de PIB previo a la crisis pero ocho años después. Lo hicieron mucho antes EE UU y Reino Unido, aunque ahora crecen menos que el Viejo Continente. La reactivación de la eurozona, además, se ve lastimada por un altísimo nivel de deuda pública y privada, una inflación en negativo que no repunta a pesar de los esfuerzos del Banco Central Europeo, y un paro en torno al 10%, el doble que EE UU.

Falso liderazgo español

A pesar de la complacencia propagandística del Gobierno, España no es el país que más crece de la UE, pese a que el presidente Mariano Rajoy no ha dejado de repetir en los últimos meses. La economía española ni siquiera es la que más crece dentro de la zona euro. Rumanía, Irlanda y Chipre crecen más que España; Lituania, Eslovaquia y Austria avanzan al mismo ritmo.

En el vagón de cola, Grecia sigue en recesión, pese al tercer rescate. Hungría registra también caídas del PIB, aunque quizá lo más preocupante es que Polonia ha entrado asimismo en territorio recesivo, pese a ser uno de los escasísimos países europeos que ha conseguido capear el temporal. La recuperación, como en su día la crisis, va por barrios.